Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 3 Trimestre: julio-septiembre Año: 2026
Recepción: 10/05/2026 Aprobado: 21/09/2026 Artículo de revisión

Los rincones de aprendizaje en Educación Inicial: ambientes pedagógicos para explorar, jugar y construir conocimientos

Learning Corners in Early Childhood Education: Pedagogical Environments for Exploring, Playing, and Building Knowledge

Rosa Ermelinda Tenezaca Romero[1] (rtenezaca@utmachala.edu.cu) (https://orcid.org/0000-0003-4996-4567)

Resumen

Los rincones de aprendizaje constituyen una estrategia de organización del ambiente educativo que permite ofrecer a los niños de Educación Inicial oportunidades para explorar, jugar, experimentar e interactuar con diferentes materiales y situaciones de aprendizaje. Su implementación responde a las características del desarrollo infantil, en el que la actividad lúdica, la curiosidad y la interacción con otras personas desempeñan un papel relevante en la construcción de conocimientos. El presente artículo tiene como objetivo analizar los fundamentos pedagógicos de los rincones de aprendizaje, su importancia en el desarrollo infantil, sus principales modalidades y el papel del docente en su planificación y acompañamiento. También presenta una propuesta pedagógica basada en la organización de rincones flexibles e interrelacionados mediante experiencias de aprendizaje, todo ello mediante la utilización del análisis-síntesis, inducción-deducción, revisión de documentos, la observación directa. Esta propuesta busca superar la utilización de estos espacios como áreas de entretenimiento independientes y promover su articulación con intenciones educativas, objetivos de aprendizaje y experiencias vinculadas con el entorno de los niños. Se plantea que la calidad de los rincones depende de la selección de materiales, la organización del espacio, las oportunidades de participación y la intervención pedagógica del educador.

Palabras clave: Educación Inicial, rincones de aprendizaje, ambientes educativos, aprendizaje mediante el juego, desarrollo infantil.

Abstract

Learning corners constitute an educational environment organization strategy that provides young children with opportunities to explore, play, experiment, and interact with different materials and learning situations. Their implementation responds to the characteristics of child development, in which playful activities, curiosity, and interaction with others play an important role in knowledge construction. This article examines the pedagogical foundations of learning corners, their importance in child development, their main types, and the teacher's role in planning and facilitating these spaces. It also presents a pedagogical proposal based on the organization of flexible, interconnected learning corners through integrated learning experiences. This proposal seeks to move beyond the use of these spaces as independent recreational areas and promote their

[1] Maestría en Educación Parvularia. Licenciada en Educación Especial y Preescolar. Docente de la carrera Educación Inicial. Universidad Técnica de Machala, El Oro. Ecuador.

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 3 Trimestre: julio-septiembre Año: 2026
Recepción: 10/05/2026 Aprobado: 21/09/2026 Artículo de revisión

integration with educational intentions, learning objectives, and experiences connected to children's immediate environment. It argues that the quality of learning corners depends on the selection of materials, the organization of space, opportunities for participation, and the teacher's pedagogical guidance.

Key words: Early Childhood Education, learning corners, educational environments, play-based learning, child development.

Introducción

La Educación Inicial representa una etapa en la que los niños comienzan a construir conocimientos sobre sí mismos, las personas que los rodean y el entorno en el que se desarrollan. Durante estos primeros años, el aprendizaje se produce mediante experiencias que involucran el movimiento, la exploración, la comunicación, la manipulación de objetos y la interacción social. Por esta razón, la organización del ambiente educativo debe responder a las características, necesidades e intereses infantiles, ofreciendo oportunidades para participar activamente en diferentes situaciones de aprendizaje.

La distribución del aula, la disponibilidad de materiales y las posibilidades de desplazamiento influyen en las experiencias que los niños pueden desarrollar. Un espacio organizado exclusivamente para mantener a los estudiantes sentados y realizar actividades dirigidas limita las oportunidades de exploración autónoma. Por el contrario, un ambiente que incorpora materiales accesibles, espacios diferenciados y propuestas variadas permite que los niños tomen decisiones, establezcan relaciones entre objetos, compartan experiencias y construyan aprendizajes mediante la actividad.

En este marco, los rincones de aprendizaje constituyen una alternativa pedagógica para organizar el aula de Educación Inicial. Se trata de espacios delimitados que cuentan con materiales y recursos seleccionados para favorecer determinadas experiencias. Cada rincón ofrece posibilidades particulares de actuación, aunque sus actividades pueden relacionarse con diferentes áreas del desarrollo y del conocimiento. Por ejemplo, cuando un niño construye una casa con bloques, puede explorar relaciones espaciales, comparar tamaños, resolver dificultades y compartir decisiones con sus compañeros.

La investigación sobre el aprendizaje mediante el juego aporta fundamentos para comprender el valor de estos ambientes. Weisberg et al. (2016) explican que el juego guiado puede favorecer el aprendizaje cuando combina la participación activa del niño con una orientación docente que mantiene los objetivos educativos sin eliminar la iniciativa infantil. Por su parte, Skene et al. (2022), mediante una revisión sistemática y metaanálisis, examinaron los efectos del juego guiado en el aprendizaje infantil y encontraron ventajas frente a algunas formas de instrucción directa en determinados resultados, aunque los efectos varían según el dominio de aprendizaje y las condiciones de implementación.

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 3 Trimestre: julio-septiembre Año: 2026
Recepción: 10/05/2026 Aprobado: 21/09/2026 Artículo de revisión

A partir de estos planteamientos, el presente artículo tiene como propósito analizar los rincones de aprendizaje como estrategia de organización pedagógica en Educación Inicial y presentar una propuesta para su implementación mediante experiencias lúdicas, exploratorias e integradas. Se considera que estos espacios pueden contribuir al desarrollo infantil cuando su diseño responde a intenciones educativas claras y cuando el docente acompaña los procesos de aprendizaje mediante una intervención ajustada a las características de cada niño.

Desarrollo

Los rincones de aprendizaje: conceptualización y fundamentos pedagógicos

Los rincones de aprendizaje son espacios organizados dentro del aula o en otros ambientes educativos, en los que se disponen materiales, recursos y actividades para que los niños desarrollen experiencias relacionadas con diferentes campos del conocimiento. Su organización permite diversificar las oportunidades de aprendizaje y ofrecer alternativas de participación de acuerdo con los intereses, las necesidades y las posibilidades de los estudiantes. Desde el punto de vista pedagógico, estos espacios se relacionan con una concepción activa del aprendizaje. El niño participa en la exploración de los materiales, formula preguntas, prueba diferentes soluciones y establece relaciones a partir de sus experiencias. El conocimiento no se presenta únicamente mediante explicaciones del docente, sino que se construye a través de situaciones en las que la acción, la observación y la interacción adquieren sentido educativo.

Esta concepción guarda relación con los planteamientos constructivistas de Piaget, quien explicó cómo los niños construyen conocimientos mediante la interacción con el entorno, y con la perspectiva sociocultural de Vygotsky, que atribuye a la interacción social y a la mediación de otras personas un papel relevante en el desarrollo. Estas teorías ofrecen fundamentos para comprender por qué los ambientes que permiten manipular objetos, intercambiar ideas y resolver situaciones pueden enriquecer las experiencias educativas. Sin embargo, la existencia de materiales y espacios diferenciados no garantiza por sí misma que se produzcan aprendizajes. La intención pedagógica debe orientar la selección de los recursos, las actividades que se proponen y las intervenciones del docente. Weisberg et al. (2016) distinguen el juego libre del juego guiado y explican que este último incorpora una participación docente que orienta la experiencia hacia determinados objetivos, sin sustituir la iniciativa del niño. Esta distinción resulta útil para comprender el funcionamiento de los rincones: el educador puede preparar una situación de aprendizaje, introducir materiales y formular preguntas, mientras los niños deciden cómo explorar y utilizar los recursos disponibles.

Los rincones también se relacionan con la organización de ambientes educativos que favorecen la participación infantil. La disposición de los materiales, la accesibilidad de los recursos y la distribución del mobiliario pueden facilitar o dificultar las interacciones y las actividades. Por ello, el ambiente debe considerarse parte de la planificación pedagógica y no simplemente como el lugar físico donde se desarrolla la enseñanza.

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 3 Trimestre: julio-septiembre Año: 2026
Recepción: 10/05/2026 Aprobado: 21/09/2026 Artículo de revisión

La investigación de Skene et al. (2022) aporta evidencia sobre las posibilidades del juego guiado como modalidad de aprendizaje. Sus resultados indican que esta estrategia puede ofrecer ventajas en determinados aprendizajes, como algunas habilidades matemáticas tempranas y el conocimiento de formas, frente a otras modalidades de enseñanza. Estos resultados respaldan la conveniencia de diseñar experiencias lúdicas con propósitos definidos, aunque no permiten afirmar que todos los rincones produzcan los mismos efectos ni que cualquier actividad de juego garantice resultados educativos. Por tanto, los rincones de aprendizaje deben entenderse como ambientes intencionalmente organizados en los que se articulan los intereses infantiles, la exploración de materiales y la mediación pedagógica del docente.

Importancia de los rincones de aprendizaje en Educación Inicial

La incorporación de rincones en el aula permite diversificar las experiencias educativas y crear condiciones para que los niños participen de manera activa. Su valor pedagógico se relaciona con las oportunidades que ofrecen para desarrollar habilidades, expresar ideas, interactuar con otras personas y enfrentarse a situaciones que requieren observar, comparar, decidir y buscar soluciones.

Autonomía y toma de decisiones

Uno de los aportes de los rincones consiste en ofrecer oportunidades para que los niños tomen decisiones durante sus actividades. La posibilidad de elegir un espacio, seleccionar materiales y determinar cómo utilizarlos favorece la participación y la adquisición progresiva de hábitos de autonomía. Estas decisiones deben estar acompañadas por acuerdos sencillos que permitan compartir los recursos, respetar los turnos y cuidar los materiales.

La autonomía no significa que el niño deba actuar sin orientación. El docente establece las condiciones para que pueda participar de acuerdo con sus posibilidades y ofrece ayuda cuando encuentra dificultades. La intervención debe permitir que el estudiante intente resolver las situaciones antes de proporcionarle una respuesta.

Desarrollo del lenguaje y la comunicación

Los rincones también ofrecen situaciones para ampliar las oportunidades de comunicación. En el rincón de dramatización, por ejemplo, los niños pueden representar situaciones familiares, comerciales o comunitarias, asumir diferentes personajes y utilizar el lenguaje para expresar necesidades, negociar significados y organizar actividades. En el rincón de lectura pueden escuchar narraciones, describir imágenes, anticipar acontecimientos y reconstruir historias. Estas experiencias permiten utilizar el lenguaje en situaciones contextualizadas, donde las palabras cumplen una función comunicativa concreta. El intercambio entre compañeros también favorece la expresión de ideas y la comprensión de diferentes puntos de vista.

Desarrollo cognitivo y resolución de problemas

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 3 Trimestre: julio-septiembre Año: 2026
Recepción: 10/05/2026 Aprobado: 21/09/2026 Artículo de revisión

La manipulación de objetos y la experimentación permiten que los niños establezcan relaciones entre las características de los materiales y los resultados de sus acciones. Cuando construyen estructuras, clasifican elementos o realizan pequeñas experiencias científicas, pueden identificar semejanzas y diferencias, anticipar resultados y modificar sus procedimientos. El juego guiado ofrece oportunidades para orientar estas actividades hacia objetivos de aprendizaje. Skene et al. (2022) encontraron resultados favorables del juego guiado en determinados dominios del aprendizaje temprano, lo que respalda su utilización como una modalidad de enseñanza que combina exploración infantil y orientación pedagógica.

Desarrollo socioemocional y convivencia

La participación en rincones compartidos crea situaciones en las que los niños necesitan comunicarse, distribuir materiales, esperar turnos y resolver desacuerdos. En estas experiencias pueden practicar formas de cooperación y reconocer que otras personas tienen intereses y necesidades diferentes. El docente puede aprovechar los conflictos cotidianos como oportunidades para acompañar la expresión emocional, la búsqueda de acuerdos y el desarrollo de relaciones respetuosas. La organización del espacio debe contemplar tanto actividades individuales como propuestas que permitan la colaboración entre pequeños grupos.

Creatividad y expresión artística

Los rincones de arte, construcción y dramatización permiten experimentar con materiales y representar ideas de distintas maneras. Los niños pueden combinar colores, crear figuras, inventar escenarios y transformar objetos en elementos simbólicos. Estas actividades favorecen la expresión personal y ofrecen alternativas para comunicar experiencias que no siempre pueden manifestarse mediante el lenguaje oral. La creatividad requiere disponer de materiales variados y permitir diferentes formas de utilización. Por ello, conviene evitar que todas las producciones respondan a un modelo único establecido por el adulto.

Desarrollo motor y coordinación

La manipulación de piezas, el uso de herramientas adaptadas, la pintura, el modelado y la construcción ofrecen oportunidades para ejercitar movimientos finos y la coordinación entre la vista y las manos. Cuando los rincones incorporan actividades de movimiento y exploración corporal, también pueden favorecer el equilibrio, la orientación espacial y la coordinación motriz general. La selección de materiales debe considerar la edad, las habilidades y las condiciones de seguridad de los niños. Los recursos tienen que permitir la participación sin representar riesgos asociados con su tamaño, composición o forma de utilización.

Tipos de rincones de aprendizaje y sus posibilidades pedagógicas

La cantidad y la denominación de los rincones pueden variar según las características del centro educativo, el espacio disponible, el currículo y las necesidades del grupo. No

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 3 Trimestre: julio-septiembre Año: 2026
Recepción: 10/05/2026 Aprobado: 21/09/2026 Artículo de revisión

existe una distribución única que deba aplicarse en todas las aulas. Lo importante es que cada espacio tenga una intención pedagógica reconocible y que sus actividades puedan relacionarse con los objetivos educativos.

Rincón de dramatización

El rincón de dramatización ofrece oportunidades para representar situaciones de la vida cotidiana mediante el juego simbólico. En este espacio se pueden incorporar cocinas de juguete, muñecos, disfraces, utensilios, teléfonos, cajas registradoras y otros objetos que permitan recrear escenarios familiares y comunitarios. A través de estas actividades, los niños pueden asumir diferentes roles, construir situaciones imaginarias y utilizar el lenguaje para comunicarse con sus compañeros. Por ejemplo, al organizar un mercado, algunos pueden representar a los vendedores y otros a los compradores. Durante el juego necesitan identificar productos, formular preguntas, intercambiar objetos y resolver situaciones que surgen espontáneamente. El docente puede enriquecer estas experiencias incorporando preguntas que amplíen el juego: ¿qué necesitamos para organizar una tienda?, ¿cómo podemos saber cuánto cuesta cada producto?, ¿qué sucede si dos personas quieren comprar el mismo objeto? Estas intervenciones permiten relacionar el juego simbólico con experiencias sociales y aprendizajes matemáticos y lingüísticos.

Rincón de lectura y comunicación

Este espacio se organiza para favorecer el acercamiento de los niños a los libros, las imágenes, los relatos y diferentes formas de comunicación. Puede incluir cuentos ilustrados, libros informativos, tarjetas con imágenes, títeres, láminas y materiales que permitan inventar historias. Las actividades no deben limitarse a escuchar la lectura del docente. Los niños pueden seleccionar cuentos, observar las ilustraciones, anticipar lo que sucederá, describir personajes y reconstruir narraciones a partir de sus propias interpretaciones. También pueden utilizar títeres para representar historias o crear relatos colectivos. La organización de este rincón debe facilitar el acceso a los libros y permitir que los niños los manipulen de manera autónoma. Conviene incorporar textos relacionados con su entorno, sus experiencias familiares y la diversidad cultural presente en el grupo.

Rincón de construcción

El rincón de construcción permite explorar relaciones espaciales y desarrollar estructuras mediante bloques, piezas encajables, materiales de ensamblaje y objetos de diferentes tamaños y formas. Las actividades pueden consistir en construir casas, puentes, caminos, torres o representaciones de espacios conocidos por los niños. Durante estas experiencias aparecen situaciones que requieren comparar dimensiones, mantener el equilibrio de las estructuras, reconocer formas y buscar soluciones cuando una construcción se derrumba. El niño puede modificar sus procedimientos a partir de lo que observa y de los resultados que obtiene. El docente puede proponer desafíos adecuados a la edad, como construir una torre más alta que otra o diseñar un puente

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 3 Trimestre: julio-septiembre Año: 2026
Recepción: 10/05/2026 Aprobado: 21/09/2026 Artículo de revisión

por el que pueda pasar un vehículo de juguete. Estas consignas orientan la exploración hacia determinados conocimientos sin establecer una única solución.

Rincón de ciencias y exploración del entorno

Este rincón permite acercar a los niños a fenómenos y elementos de su entorno mediante la observación, la manipulación y la experimentación. Puede incluir lupas, recipientes transparentes, semillas, hojas, piedras, tierra, agua y otros materiales naturales que sean seguros para su edad. Las experiencias pueden organizarse alrededor de preguntas sencillas: ¿qué sucede cuando colocamos una semilla en tierra húmeda?, ¿qué objetos flotan en el agua?, ¿en qué se parecen estas hojas?, ¿qué cambios observamos después de varios días? El propósito no consiste en proporcionar explicaciones científicas complejas, sino en generar oportunidades para observar, comparar, formular preguntas y comunicar descubrimientos. El docente puede registrar las observaciones mediante dibujos, fotografías o conversaciones con los niños.

Rincón de arte y expresión creativa

El rincón de arte ofrece materiales para representar ideas, emociones y experiencias mediante diferentes lenguajes expresivos. Puede incluir pinturas lavables, pinceles, crayones, papeles, cartulinas, plastilina, arcilla, materiales reciclados y elementos naturales. Las propuestas pueden relacionarse con la creación de dibujos, collages, esculturas y composiciones libres. También pueden partir de una experiencia compartida, como una visita al jardín, la observación de animales o la lectura de un cuento. Es conveniente que el docente valore el proceso creativo y permita que los niños experimenten con los materiales. Cuando todas las producciones deben reproducir un modelo predeterminado, disminuyen las posibilidades de explorar soluciones personales y desarrollar formas propias de expresión.

Rincón de pensamiento lógico-matemático

Este espacio se orienta al desarrollo de nociones matemáticas mediante actividades concretas. Se pueden incorporar bloques geométricos, fichas, cuentas grandes, tarjetas numéricas, rompecabezas, recipientes y objetos para clasificar, ordenar y comparar. Los niños pueden agrupar elementos según su color, forma o tamaño, establecer secuencias, contar objetos y construir patrones. También pueden resolver situaciones cotidianas, como distribuir materiales entre los integrantes de un grupo o determinar cuántas piezas necesitan para completar una construcción. La intervención docente permite introducir preguntas que favorezcan el razonamiento: ¿por qué colocaste estos objetos juntos?, ¿qué diferencia encuentras entre ambos grupos?, ¿qué pieza debería continuar el patrón? De esta forma, las nociones matemáticas se desarrollan mediante experiencias relacionadas con la manipulación y la resolución de situaciones concretas.

El papel del docente en la organización y funcionamiento de los rincones

La implementación de los rincones requiere una planificación que permita relacionar los espacios con los propósitos educativos. Aunque los niños disponen de oportunidades

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 3 Trimestre: julio-septiembre Año: 2026
Recepción: 10/05/2026 Aprobado: 21/09/2026 Artículo de revisión

para elegir y explorar, el docente conserva la responsabilidad de organizar el ambiente, seleccionar los recursos y acompañar los procesos de aprendizaje. Una primera responsabilidad consiste en conocer las características del grupo. La edad, los intereses, las experiencias previas, las habilidades y las necesidades de apoyo deben orientar las decisiones sobre la distribución del aula y los materiales disponibles. Un rincón adecuado para niños de cinco años puede requerir modificaciones para un grupo de dos o tres años, tanto en la complejidad de las actividades como en el tamaño y la cantidad de los recursos.

También corresponde al educador establecer los objetivos de aprendizaje. Por ejemplo, si se propone favorecer la clasificación y comparación, puede organizar actividades en las que los niños agrupen objetos por características observables. Si el propósito es ampliar el lenguaje oral, puede incorporar situaciones de dramatización, narración y conversación.

La observación constituye otra tarea docente. Durante el funcionamiento de los rincones, el educador puede identificar qué materiales despiertan mayor interés, qué estrategias utilizan los niños, cómo se relacionan entre ellos y qué dificultades encuentran. Esta información permite ajustar las actividades y reconocer necesidades que podrían pasar inadvertidas en situaciones de enseñanza exclusivamente grupales.

La intervención debe adaptarse a cada experiencia. En algunos momentos será conveniente observar sin intervenir para permitir que los niños desarrollen sus propias iniciativas. En otros, será necesario formular preguntas, ofrecer una demostración, introducir un material nuevo o proporcionar ayuda para resolver una dificultad. La orientación no debe convertirse en una dirección permanente que reduzca la participación infantil.

Pesch et al. (2025), en su investigación sobre los ambientes de aprendizaje lúdico en servicios de educación y cuidado infantil, examinaron las interacciones entre docentes y niños y su relación con las experiencias de aprendizaje temprano. Sus resultados respaldan la consideración de las interacciones adulto-niño y del diseño de experiencias lúdicas como componentes de la calidad educativa. Este trabajo permite ampliar la comprensión del papel docente: organizar el espacio constituye una parte de la tarea, pero también es necesario crear interacciones que enriquezcan lo que los niños hacen y descubren.

La actuación del educador incluye, además, garantizar que todos puedan participar. Esto implica considerar las diferencias individuales, ofrecer materiales accesibles, adaptar las actividades y evitar que determinados niños queden excluidos por dificultades de comunicación, movilidad o interacción. Los rincones deben permitir distintas formas de participación, de acuerdo con las posibilidades de cada estudiante.

Condiciones pedagógicas para implementar los rincones de aprendizaje

Distribución y accesibilidad del espacio. Los rincones deben estar organizados de manera que los niños puedan identificarlos y desplazarse entre ellos sin dificultades. La

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 3 Trimestre: julio-septiembre Año: 2026
Recepción: 10/05/2026 Aprobado: 21/09/2026 Artículo de revisión

distribución debe considerar las dimensiones del aula, la iluminación, la ventilación y la disponibilidad de zonas para actividades individuales o grupales. También es necesario evitar que el mobiliario obstaculice la circulación.

Matthews y Lippman (2020) revisaron investigaciones sobre el diseño de los ambientes físicos destinados al aprendizaje infantil y señalaron que las características del espacio construido forman parte de las condiciones que influyen en las experiencias educativas. Su trabajo respalda la necesidad de valorar el ambiente físico como un componente de la calidad de los centros de Educación Inicial.

Selección de materiales. Los recursos deben responder a los objetivos educativos y a las características del grupo. Es conveniente disponer de materiales variados, manipulables y adecuados para la edad. Los objetos de uso cotidiano y los materiales reutilizables también pueden incorporarse cuando se encuentran limpios, en buen estado y no representan riesgos.

Seguridad e higiene. Los espacios deben mantenerse limpios y organizados. Los materiales pequeños, cortantes, tóxicos o que puedan provocar accidentes deben excluirse o utilizarse únicamente bajo condiciones de supervisión apropiadas. La seguridad debe considerarse desde la planificación y no solamente cuando surge un problema.

Flexibilidad. Los rincones pueden modificarse según los proyectos, las experiencias y los intereses que surjan en el grupo. No es necesario mantener todos los espacios sin cambios durante el curso escolar. La incorporación de nuevos materiales y la transformación de las propuestas permiten renovar las oportunidades de exploración.

Organización de la participación. El docente debe establecer acuerdos comprensibles sobre el uso de los materiales, el cuidado de los recursos y la convivencia. También puede regular la cantidad de niños que participan simultáneamente en cada rincón para evitar la saturación y facilitar el desarrollo de las actividades.

Inclusión y atención a la diversidad. La organización debe contemplar las distintas formas de aprender y participar. Los materiales pueden adaptarse en tamaño, textura, presentación o nivel de complejidad. Las imágenes, los apoyos visuales y las instrucciones sencillas pueden facilitar la comprensión de las actividades.

Deng et al. (2024) proponen un marco eco-psicológico para investigar las relaciones entre el ambiente físico de las aulas de cuidado infantil y las conductas de juego. Su planteamiento permite comprender que las posibilidades de actuación de los niños dependen, en parte, de cómo perciben y utilizan los espacios y los objetos disponibles. Por ello, la distribución del aula debe evaluarse a partir de las actividades que realmente facilita, y no únicamente por su apariencia.

Van Liempd et al. (2025) aportan evidencia empírica sobre esta relación. En un estudio con 61 niños de entre 11 y 48 meses, encontraron que la exploración de objetos variaba según los componentes espaciales utilizados y el contexto social de la actividad. Los

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 3 Trimestre: julio-septiembre Año: 2026
Recepción: 10/05/2026 Aprobado: 21/09/2026 Artículo de revisión

resultados mostraron una relación entre el uso de mesas a la altura de los niños y formas más complejas de exploración de objetos durante determinadas modalidades de juego. Aunque el estudio no evaluó directamente un modelo de rincones de aprendizaje, sus resultados ofrecen información útil para decidir cómo disponer los materiales y las superficies de trabajo.

Propuesta pedagógica: rincones flexibles mediante experiencias de aprendizaje integradas

La propuesta que se presenta a continuación parte de la necesidad de organizar los rincones como espacios relacionados entre sí, en lugar de utilizarlos como áreas independientes con actividades aisladas. Se plantea un modelo flexible en el que diferentes rincones participan en el desarrollo de una misma experiencia de aprendizaje.

Fundamentación de la propuesta

La propuesta se fundamenta en la concepción del niño como participante activo de su aprendizaje y en el reconocimiento del juego como una forma de explorar y comprender el entorno. Se considera que la organización del aula debe ofrecer oportunidades para que los niños elijan actividades, manipulen materiales, intercambien ideas y desarrollen experiencias vinculadas con situaciones de su vida cotidiana. El modelo combina momentos de exploración libre con situaciones de juego guiado. Durante la exploración libre, los niños pueden seleccionar materiales y desarrollar actividades de acuerdo con sus intereses. En el juego guiado, el docente incorpora intenciones educativas mediante preguntas, desafíos o recursos que amplían las posibilidades de aprendizaje.

Esta combinación se apoya en los resultados de Skene et al. (2022), quienes identificaron ventajas del juego guiado en determinados resultados de aprendizaje temprano, aunque también señalaron diferencias entre los estudios incluidos en su revisión. Por tanto, la propuesta no presupone que el juego produzca automáticamente aprendizajes específicos; plantea que las experiencias deben planificarse y observarse para valorar su desarrollo.

Objetivo general

Diseñar e implementar rincones de aprendizaje flexibles e interrelacionados que favorezcan la exploración, el juego, la autonomía, la comunicación y la construcción de conocimientos en los niños de Educación Inicial.

Objetivos específicos

- Organizar espacios educativos con materiales accesibles y adecuados a las características del grupo.
- Promover experiencias de aprendizaje mediante el juego, la exploración y la interacción.
- Favorecer la toma de decisiones y la participación progresiva de los niños.

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 3 Trimestre: julio-septiembre Año: 2026
Recepción: 10/05/2026 Aprobado: 21/09/2026 Artículo de revisión

- Relacionar diferentes áreas del desarrollo mediante actividades integradas.
- Orientar la intervención docente a partir de la observación y las necesidades de aprendizaje identificadas.

Experiencia integradora: «Descubrimos y cuidamos nuestro entorno natural»

Descripción general

La experiencia tiene como propósito acercar a los niños al conocimiento de la naturaleza mediante actividades de observación, exploración, representación y construcción. Se propone utilizar como punto de partida elementos del entorno cercano, como plantas, semillas, hojas, flores y pequeños espacios verdes. La actividad puede desarrollarse durante una o dos semanas, dependiendo de la edad de los niños, los objetivos curriculares y el tiempo disponible. Durante ese período, los rincones se organizan para que cada uno ofrezca una forma diferente de abordar el tema.

Rincón de ciencias y exploración

Los niños observarán semillas, hojas y plantas mediante lupas y recipientes transparentes. Podrán comparar tamaños, identificar diferencias y participar en la siembra de algunas semillas. El docente acompañará la experiencia con preguntas sobre las condiciones que necesitan las plantas para crecer.

Rincón de arte

Se ofrecerán pinturas, papeles, crayones y materiales naturales seguros para elaborar representaciones de flores, árboles y paisajes. Cada niño podrá elegir los recursos y desarrollar una producción propia.

Rincón de construcción

Se incorporarán bloques, piezas de madera y materiales de ensamblaje para construir jardines, huertos, cercas y espacios naturales. Los niños podrán organizar sus construcciones individualmente o en pequeños grupos.

Rincón de lectura y comunicación

Se dispondrán cuentos y libros ilustrados sobre plantas, animales y naturaleza. Después de escuchar una narración, los niños podrán describir lo que observaron, inventar historias y conversar sobre las formas de cuidar el entorno.

Rincón de pensamiento lógico-matemático

Se propondrán actividades para clasificar semillas y hojas por sus características, contar objetos, establecer secuencias y comparar cantidades. También podrán registrar cuántas semillas sembraron y observar los cambios que se producen durante los días siguientes.

Rincón de dramatización

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 3 Trimestre: julio-septiembre Año: 2026
Recepción: 10/05/2026 Aprobado: 21/09/2026 Artículo de revisión

Se organizará un pequeño vivero o mercado de plantas, donde los niños podrán representar situaciones de compra, venta, cuidado y distribución de plantas. Esta actividad permitirá incorporar el lenguaje y las relaciones sociales a la experiencia.

Secuencia de implementación

Primer momento: exploración inicial. El docente presenta algunos elementos naturales y conversa con los niños sobre sus experiencias. Se formulan preguntas para identificar qué conocen, qué les interesa descubrir y qué inquietudes tienen sobre las plantas y su cuidado.

Segundo momento: organización y presentación de los rincones. Se preparan los espacios, se presentan los materiales y se explican los acuerdos de participación. El docente muestra las posibilidades de cada rincón sin establecer una única forma de utilizar los recursos.

Tercer momento: desarrollo de las experiencias. Los niños participan en los rincones mediante actividades individuales o grupales. Pueden cambiar de espacio según los acuerdos establecidos. El educador observa, registra las acciones y ofrece orientación cuando las situaciones lo requieren.

Cuarto momento: socialización y valoración. Se realiza una conversación grupal para compartir descubrimientos, describir las actividades desarrolladas y expresar lo que aprendieron. Los registros gráficos, las fotografías y las producciones pueden utilizarse para documentar el proceso.

Recursos necesarios

Para el desarrollo de la propuesta se requieren materiales y recursos variados, seleccionados de acuerdo con las características de cada rincón. En el rincón de ciencias y exploración se utilizarán semillas, hojas, plantas, lupas, recipientes transparentes y tierra, que permitirán observar, manipular y comparar elementos naturales. El rincón de arte contará con pinturas, pinceles, papel, cartulinas, crayones y materiales naturales para realizar creaciones y representaciones. En el rincón de construcción se dispondrá de bloques, piezas de madera y materiales de ensamblaje que faciliten la elaboración de estructuras y escenarios.

Por su parte, el rincón de lectura y comunicación incluirá cuentos ilustrados, libros informativos, láminas y títeres para favorecer la narración y la expresión oral. En el rincón de pensamiento lógico-matemático se utilizarán fichas, semillas de tamaño adecuado, tarjetas, recipientes y objetos que puedan clasificarse y ordenarse según sus características. Finalmente, el rincón de dramatización contará con macetas, flores artificiales, etiquetas, recipientes y otros elementos relacionados con la representación de un vivero o mercado de plantas. Todos los recursos deberán ser seguros, accesibles y apropiados para la edad de los niños.

Evaluación de la propuesta

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 3 Trimestre: julio-septiembre Año: 2026
Recepción: 10/05/2026 Aprobado: 21/09/2026 Artículo de revisión

La evaluación debe centrarse en los procesos de participación y aprendizaje que se desarrollan durante las actividades. No se trata de calificar los productos elaborados ni de determinar quién realiza las tareas con mayor rapidez, sino de identificar cómo los niños exploran, se comunican, toman decisiones y utilizan los materiales. Se propone utilizar la observación directa, los registros anecdóticos, las fotografías y las producciones infantiles. Estos instrumentos permiten documentar las acciones y valorar los avances durante las experiencias.

La evaluación de la propuesta se organizará a partir de seis dimensiones. La primera será la autonomía, cuyos indicadores permitirán identificar si los niños seleccionan los materiales y participan en las actividades de acuerdo con sus posibilidades; para ello, se utilizarán la observación y el registro anecdótico. La segunda dimensión será la comunicación, en la que se valorará si expresan ideas, formulan preguntas y comparten sus descubrimientos, mediante la observación y el registro de conversaciones.

La tercera dimensión corresponderá a la exploración, cuyos indicadores estarán relacionados con la manipulación de objetos, la comparación de sus características y la observación de los cambios que se producen durante las actividades. Se emplearán listas de cotejo y registros anecdóticos. La cuarta será el pensamiento lógico, para valorar si los niños clasifican, ordenan y establecen relaciones entre los objetos; se utilizará la observación de las actividades y el análisis de sus producciones.

La quinta dimensión será la convivencia, que permitirá valorar si comparten materiales y participan en actividades con otros niños, mediante la observación sistemática. Finalmente, la sexta dimensión será la creatividad, orientada a identificar si proponen diferentes formas de utilizar los materiales y representan sus ideas mediante producciones propias. Para esta dimensión se recurrirá a la observación y al análisis de las creaciones infantiles.

La información obtenida mediante estas técnicas e instrumentos permitirá reconocer los avances y las necesidades de cada niño, así como realizar ajustes en las actividades, los materiales y la organización de los rincones. La evaluación tendrá un carácter continuo y formativo, pues su propósito será orientar las decisiones pedagógicas y mejorar las oportunidades de aprendizaje.

La información recogida permitirá identificar qué experiencias despiertan mayor interés, qué materiales necesitan modificarse y qué apoyos requieren algunos niños. También facilitará valorar si los objetivos de aprendizaje se corresponden con las actividades desarrolladas. La evaluación debe ser continua y formativa. Por ello, sus resultados deben utilizarse para ajustar la planificación y mejorar las condiciones de participación, en lugar de limitarse a una valoración final de los niños.

Consideraciones para adaptar la propuesta a diferentes edades y necesidades infantiles

La aplicación de los rincones requiere reconocer que los niños de Educación Inicial no presentan las mismas posibilidades de exploración, comunicación y participación. Por

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 3 Trimestre: julio-septiembre Año: 2026
Recepción: 10/05/2026 Aprobado: 21/09/2026 Artículo de revisión

ello, la organización de los espacios debe ajustarse a su momento de desarrollo y a las experiencias que han adquirido.

En los grupos de menor edad conviene utilizar materiales grandes, resistentes, fáciles de manipular y que permitan explorar mediante los sentidos. Las actividades pueden centrarse en introducir y sacar objetos de recipientes, apilar bloques, observar imágenes, escuchar sonidos y experimentar con diferentes texturas. La duración de las experiencias debe responder a los intereses y tiempos de atención de los niños. En los grupos de mayor edad pueden incorporarse propuestas que impliquen resolver situaciones, establecer relaciones, elaborar construcciones más complejas y participar en actividades de colaboración. Por ejemplo, en el rincón matemático pueden organizar una tienda, distribuir productos y utilizar representaciones numéricas; en el rincón científico pueden observar cambios en las plantas y registrar sus descubrimientos.

La atención a la diversidad también debe orientar la organización de los rincones. Algunos niños pueden necesitar apoyos visuales para comprender las actividades, materiales adaptados para facilitar la manipulación o espacios con menor estimulación sensorial. Otros pueden requerir más tiempo para incorporarse a una actividad o necesitar acompañamiento para interactuar con sus compañeros.

Tamblyn et al. (2024) encontraron, a partir de entrevistas con diez educadores de dos centros australianos, que las características físicas y sensoriales del ambiente pueden influir en las interacciones sociales y la regulación emocional de los niños. Los participantes también identificaron dificultades relacionadas con el ruido, la distribución de los espacios y la disponibilidad de recursos. Aunque se trata de un estudio cualitativo y sus resultados corresponden a los contextos investigados, sus hallazgos permiten considerar que un ambiente educativo debe responder a las diferencias individuales y evitar una estimulación excesiva.

La participación de las familias puede enriquecer esta organización. Los familiares pueden aportar materiales reutilizables, cuentos, fotografías y objetos relacionados con las experiencias culturales y cotidianas de los niños. También pueden compartir conocimientos sobre actividades de su comunidad, como la agricultura, la cocina, los oficios y las tradiciones locales. Estas contribuciones permiten incorporar referentes cercanos a la vida infantil y establecer relaciones entre las experiencias del hogar y las actividades del aula.

Seguimiento y mejora de los rincones de aprendizaje

La implementación de los rincones no debe considerarse una actividad que termina cuando se distribuyen los materiales y se organiza el mobiliario. Se requiere revisar periódicamente cómo funcionan los espacios y qué oportunidades de aprendizaje ofrecen.

Para ello, el docente puede realizar una valoración a partir de preguntas como las siguientes:

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 3 Trimestre: julio-septiembre Año: 2026
Recepción: 10/05/2026 Aprobado: 21/09/2026 Artículo de revisión

- ¿Los niños utilizan los materiales de manera autónoma?
- ¿Las actividades propuestas despiertan su interés?
- ¿Todos tienen oportunidades de participar?
- ¿La distribución del espacio facilita la exploración y el desplazamiento?
- ¿Los materiales permiten desarrollar los objetivos previstos?
- ¿Qué dificultades aparecen durante las actividades?
- ¿Qué modificaciones podrían enriquecer las experiencias?

Las respuestas pueden recogerse mediante registros de observación, reuniones del equipo docente y análisis de las producciones infantiles. También resulta conveniente documentar las actividades con fotografías y descripciones breves que permitan reconocer los procesos desarrollados por los niños.

El seguimiento debe conducir a decisiones concretas. Si un rincón permanece desocupado, el docente puede revisar si los materiales son apropiados, si las actividades resultan comprensibles o si el espacio presenta dificultades de acceso. Si varios niños se concentran en un mismo rincón, puede ampliar los recursos, modificar su capacidad o incorporar actividades relacionadas en otros espacios.

La investigación de Pesch et al. (2025) sobre *Playful Learning Landscapes* ofrece un ejemplo de cómo los ambientes pueden diseñarse con objetivos de aprendizaje y evaluarse a partir de las interacciones que generan. Los autores trabajaron con educadores y responsables de seis centros de educación y cuidado infantil para diseñar actividades lúdicas orientadas al desarrollo del lenguaje, la alfabetización y las habilidades STEM. Sus resultados mostraron un aumento del lenguaje relacionado con estas áreas durante las interacciones entre docentes y niños. El estudio respalda la conveniencia de vincular el diseño del ambiente con propósitos educativos observables, aunque la intervención estudiada no equivale directamente a un programa tradicional de rincones.

La revisión de los fundamentos pedagógicos y de las investigaciones consultadas permite considerar los rincones de aprendizaje como una forma de organizar ambientes educativos en los que la actividad infantil puede relacionarse con objetivos curriculares. Su aporte depende de cómo se diseñan las experiencias y de las oportunidades que ofrecen para que los niños exploren, tomen decisiones y construyan conocimientos.

Un aspecto que merece atención es la diferencia entre disponer de varios espacios en el aula y desarrollar una estrategia pedagógica basada en rincones. La simple división del salón en áreas temáticas no garantiza que los niños participen en experiencias de aprendizaje. Un rincón puede contener numerosos materiales y, sin embargo, tener escaso valor educativo si no responde a intereses infantiles, si sus recursos no son accesibles o si las actividades se reducen a repetir instrucciones.

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 3 Trimestre: julio-septiembre Año: 2026
Recepción: 10/05/2026 Aprobado: 21/09/2026 Artículo de revisión

La investigación sobre juego guiado ayuda a comprender esta diferencia. Skene et al. (2022) revisaron 39 estudios y realizaron metaanálisis de 17 de ellos, con una muestra conjunta de 3.893 niños. Encontraron efectos favorables del juego guiado frente a la instrucción directa en habilidades matemáticas tempranas, conocimiento de formas y cambio de tareas; también identificaron ventajas frente al juego libre en vocabulario espacial. Sin embargo, no encontraron diferencias en otros resultados examinados y señalaron que existía heterogeneidad en la manera de conceptualizar e implementar el juego guiado.

Estos resultados permiten sostener que la orientación docente puede enriquecer determinadas experiencias lúdicas, pero no justifican atribuir a los rincones efectos uniformes sobre todas las dimensiones del desarrollo. La evidencia disponible estudia modalidades de juego y ambientes educativos diversos; por tanto, es necesario distinguir entre los resultados obtenidos en investigaciones sobre juego guiado y los efectos específicos de implementar rincones de aprendizaje en un aula determinada.

La organización del espacio constituye otro aspecto de la discusión. Matthews y Lippman (2020) plantean que las características físicas de los ambientes educativos forman parte de las condiciones que intervienen en las experiencias de aprendizaje infantil. Deng et al. (2024), desde una perspectiva eco-psicológica, explican cómo las posibilidades de acción dependen de la relación entre las características del entorno y las capacidades de quienes lo utilizan. Van Liempd et al. (2025) aportan resultados empíricos que muestran que la disposición espacial y el contexto social se relacionan con las formas de exploración de objetos en niños pequeños. Estas aportaciones respaldan la necesidad de diseñar espacios que faciliten la manipulación, la observación y el desplazamiento. También permiten cuestionar las distribuciones rígidas del aula, en las que los materiales permanecen fuera del alcance infantil o las actividades se desarrollan exclusivamente bajo instrucciones del adulto.

La propuesta de rincones flexibles presentada en este artículo responde a esa necesidad. Su principal característica consiste en relacionar diferentes espacios mediante experiencias comunes. Así, una actividad sobre la naturaleza puede integrar la observación científica, la representación artística, la construcción, la lectura y el pensamiento matemático. Esta organización permite abordar un mismo tema desde diferentes formas de participación y evita que las actividades se conviertan en ejercicios desconectados entre sí.

Además, es necesario reconocer las condiciones institucionales que pueden limitar su aplicación. La disponibilidad de espacio, los recursos materiales, la cantidad de niños por grupo y el tiempo de planificación influyen en las posibilidades de organizar y mantener estos ambientes. Tamblyn et al. (2024) identificaron algunas de estas dificultades en los centros estudiados, lo que muestra que la calidad del ambiente no depende exclusivamente de las decisiones individuales del docente. Se requiere apoyo institucional para disponer de recursos, mantener los espacios y facilitar la colaboración entre educadores. Por tanto, la implementación de los rincones debe concebirse como

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 3 Trimestre: julio-septiembre Año: 2026
Recepción: 10/05/2026 Aprobado: 21/09/2026 Artículo de revisión

una práctica pedagógica que requiere planificación, observación y ajustes continuos. Su finalidad no consiste en multiplicar las áreas del aula, sino en crear condiciones para que los niños participen en experiencias diversas, relacionadas con sus intereses y con los aprendizajes que se pretende favorecer.

Conclusiones

Los rincones de aprendizaje ofrecen una alternativa para organizar el ambiente educativo en Educación Inicial a partir de las características y necesidades de los niños. Su utilización permite crear espacios donde la exploración, el juego, la comunicación y la manipulación de materiales se relacionan con diferentes objetivos de aprendizaje.

El análisis realizado muestra que estos ambientes pueden favorecer oportunidades para desarrollar la autonomía, el lenguaje, el pensamiento lógico, la creatividad y las relaciones sociales. Sin embargo, estos aportes no se producen automáticamente por la presencia de rincones en el aula. Dependen de la intención pedagógica, la selección de los materiales, la accesibilidad del espacio y las formas de acompañamiento que utiliza el docente.

La evidencia sobre el juego guiado respalda la incorporación de experiencias lúdicas con objetivos definidos y una orientación docente flexible. Los estudios sobre ambientes físicos también muestran que la distribución espacial y las características de los materiales se relacionan con las posibilidades de exploración y participación infantil. Estas aportaciones permiten fundamentar la organización de los rincones, aunque se debe evitar atribuirles efectos que las investigaciones no han evaluado directamente.

La propuesta de rincones flexibles e interrelacionados plantea una forma de integrar diferentes áreas de aprendizaje mediante experiencias vinculadas con el entorno. Su aplicación puede facilitar que los niños aborden un mismo tema desde actividades variadas, compartan descubrimientos y desarrollen diferentes formas de expresión. La experiencia «Descubrimos y cuidamos nuestro entorno natural» constituye un ejemplo de cómo articular la exploración científica, el arte, la lectura, la construcción, las matemáticas y la dramatización alrededor de un propósito común.

La función del docente consiste en crear las condiciones para que estas experiencias tengan sentido educativo. Esto implica conocer al grupo, planificar las actividades, observar la participación, introducir apoyos cuando sean necesarios y modificar los espacios a partir de las respuestas de los niños. También requiere considerar la diversidad y garantizar que todos dispongan de oportunidades reales para participar.

Los rincones de aprendizaje pueden constituir una estrategia pertinente para la Educación Inicial cuando se organizan como ambientes dinámicos, accesibles y vinculados con intenciones educativas. Su valor reside en las experiencias que hacen posibles y en la manera en que el docente las incorpora a una planificación que reconoce al niño como participante activo en la construcción de sus aprendizajes.

Referencias bibliográficas

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 3 Trimestre: julio-septiembre Año: 2026
Recepción: 10/05/2026 Aprobado: 21/09/2026 Artículo de revisión

Deng, C., Zhao, Z., Ahmad Noorhani, N. & Mustapha, A. A. (2024). An eco-psychological framework for research on the physical environment of childcare classrooms and children's play behavior. *Frontiers in Psychology, 15*, 1-14. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1463151

Matthews, E. & Lippman, P. C. (2020). The design and evaluation of the physical environment of young children's learning settings. *Early Childhood Education Journal, 48*(2), 171–180. https://doi.org/10.1007/s10643-019-00993-x

Pesch, A., Fletcher, K., Williams, O. & Hirsh-Pasek, K. (2025). Enhancing teacher-child engagement and promoting early learning with Playful Learning Landscapes. *Journal of Applied Developmental Psychology, 98,* 1-10. https://doi.org/10.1016/j.appdev.2025.101786

Skene, K., O'Farrelly, C. M., Byrne, E. M., Kirby, N., Stevens, E. C. & Ramchandani, P. G. (2022). Can guidance during play enhance children's learning and development in educational contexts? A systematic review and meta-analysis. *Child Development, 93*(4), 1162–1180. https://doi.org/10.1111/cdev.13730

Tamblyn, A., Sun, Y., North, A., Godsman, N., Boothby, C., Skouteris, H. & Blewitt, C. (2024). Educators' perspectives on the role the early childhood education and care environment plays in supporting children's social and emotional development. *Australasian Journal of Early Childhood, 49*(2), 140–154. https://doi.org/10.1177/18369391231221560

Van Liempd, I. H., Oudgenoeg-Paz, O. & Leseman, P. P. M. (2025). Object exploration is facilitated by the physical and social environment in center-based child care. *Child Development, 96*(1), 161–175. https://doi.org/10.1111/cdev.14161

Weisberg, D. S., Hirsh-Pasek, K., Golinkoff, R. M., Kittredge, A. K. & Klahr, D. (2016). Guided play: Principles and practices. *Current Directions in Psychological Science, 25*(3), 177–182. https://doi.org/10.1177/0963721416645512

Conflicto de intereses: La autora declara no tener conflictos de intereses.

Contribución de los autores: La autora realizó la búsqueda y análisis de la información para el artículo, así como su diseño y redacción.